

La Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca (Perú): un estudio de caso de Geografía cultural¹

Nathalia Quintero Castro

Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia

nathalia.quintero@udea.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-9869-6717>

Resumen

La Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, en Perú, es el nicho ambiental y paisajístico que configura otra forma de ver la Geografía, fundamentada en el vínculo espiritual de todos los seres con la naturaleza. Reconocer otras concepciones sobre la interacción naturaleza-cultura le permite a la Geografía ampliar tanto su horizonte disciplinar como su lugar en la reflexión práctica y experiencial del espacio. El artículo se estructura en varios apartados. En primer lugar, se muestran los referentes contextuales y geográficos del caso de estudio. En segundo, se expone el marco teórico, que ofrece los principales rasgos de dos ontologías distintas: la ontología de Occidente y la ontología o cosmovivencia andina. En tercer lugar, se detalla la descripción de las fuentes y métodos empleados en la investigación. Finalmente, se exponen las conclusiones como resumen y síntesis de los resultados obtenidos.

Palabras clave: Geografía cultural, Geografía social, Cajamarca, Perú

Resum: *La Xarxa de Biblioteques Rurals de Cajamarca (Perú): un estudi de cas de Geografia cultural*

La Xarxa de Biblioteques Rurals de Cajamarca, al Perú, és el nínxol ambiental i paisatgístic que configura una altra forma de veure la Geografia, fonamentada en l'enllaç espiritual de tots els éssers amb la natura. Reconèixer unes altres concepcions sobre la interacció naturalesa-cultura permet a la Geografia ampliar tant el seu horitzó disciplinar com el seu lloc en la reflexió pràctica i experiencial de l'espai. L'article s'estructura en diversos apartats. En primer lloc, es mostren els referents contextuals i geogràfics del cas d'estudi. En segon lloc, s'exposa el marc teòric, que ofereix els trets principals de dues ontologies diferents: l'ontologia d'Occident i l'ontologia o cosmovivència andina. En

1. Proyecto doctoral en Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, titulado *Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca: trayectos y geografías andinas (2017-2022)*. Directores: Enric Mendizàbal Riera y Anna Ortiz Guitart, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.

tercer lloc, es detalla la descripció de les fonts i dels mètodes emprats en la investigació. Finalment, s'exposen les conclusions com a resum i síntesi dels resultats obtinguts.

Paraules clau: Geografia cultural, Geografia social, Cajamarca, Perú

Abstract: *The Cajamarca Rural Libraries Network (Peru): A Case Study of Cultural Geography*

The Cajamarca Rural Libraries Network in Peru is the environmental and landscape niche that configures another way of seeing Geography, based on the spiritual bond of all beings with nature. Recognising other conceptions concerning the nature-culture interaction allows Geography to broaden both its disciplinary scope and its place in the practical and experiential reflection of space. The article is structured in several sections. The first one addresses the contextual and geographical references of the case study. Then the theoretical framework explores the main features of two different ontologies: the Western one and the Andean one. The article later explores the description of the sources and methods used in the research. The final section offers some conclusions as a summary and synthesis of the obtained results.

Keywords: Cultural Geography, Social Geography, Cajamarca, Peru

* * *

1. La Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca: referentes contextuales y geográficos

La Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca (RBRC) en Perú es una organización comunitaria, integrada por las familias campesinas habitantes de las provincias del Departamento de Cajamarca, quienes hacen la labor bibliotecaria:² mujeres, hombres, niños, niñas y jóvenes ven en los libros y en la lectura los instrumentos o los medios para estar juntos, para cultivar la criticidad, la autonomía y estimular la dignidad campesina. La RBRC se define como:

“Un movimiento educativo-cultural sustentado por campesinos cajamarquinos empujados en el fortalecimiento de la comunidad, tomando el libro como herramienta animadora. Esta experiencia se desarrolla vía diversos quehaceres que enfrentan el analfabetismo como tal y por desuso. Lo que permite afirmar la capacidad de discernimiento a través de la lectura y su aplicación práctica.” (<http://bibliotecasruralescajamarca.blogspot.com>; consultado 20/3/2022).

2. Consisten en tener en sus casas los libros dispuestos para quien los requiera, llevar el registro de las personas lectoras y realizar el canje de libros con otras bibliotecas del sector y con la sede central en Cajamarca, sobre todo cuando realizan las asambleas de los y las bibliotecarias. Asimismo, implican la realización de círculos de lectura en las familias, reuniones comunitarias u otros momentos o durante el trabajo agrícola en la chacra.

El fundador del movimiento fue Juan Medcalf Todd (1935-2002), sacerdote inglés naturalizado peruano, quien comenzó en el año 1971 el movimiento de los libros que iban y venían entre las manos de las personas que sabían leer, quienes solo escuchaban y conversaban sobre lo leído. De este modo, se fue configurando un sistema de trueque de libros, folletos, recortes de periódicos y otros materiales de lectura. Fue tan intenso el impacto de este intercambio que surgió la idea de hacer de las casas de las familias una suerte de “bibliotecas”,³ que hoy se congregan como organización comunitaria para lograr “reconocer y vigorizar la propia cultura” (<http://bibliotecasruralescajamarca.blogspot.com>; consultado 20/3/2022).

En los años 1980, cuando Juan Medcalf retornó a su natal Inglaterra, fue Alfredo Mires Ortiz (1961-2022), estudioso de la tradición oral cajamarquina, quien continuó con la coordinación de las bibliotecas rurales. Bajo su asesoría la Red se fortaleció como un movimiento comunitario, que desde una concepción andina y chacarera⁴ se empeñó en defender la tierra y considerar a la naturaleza toda como deidad y madre. Asimismo, Alfredo Mires Ortiz impulsó otras acciones: la creación de diversas redes de bibliotecas; el rescate, sistematización y puesta en circulación de la memoria campesina a través de libros impresos; y con la recopilación y protección de los documentos que contienen información con las fuentes de la tradición oral de las poblaciones campesinas de Cajamarca. Además, emprendió el estudio de las pinturas rupestres y, en general de la prehistoria andina. Se destaca además la labor que, junto a su esposa Rita Mocker, han realizado con las familias y las personas con algún tipo de discapacidad en las zonas rurales de Cajamarca.

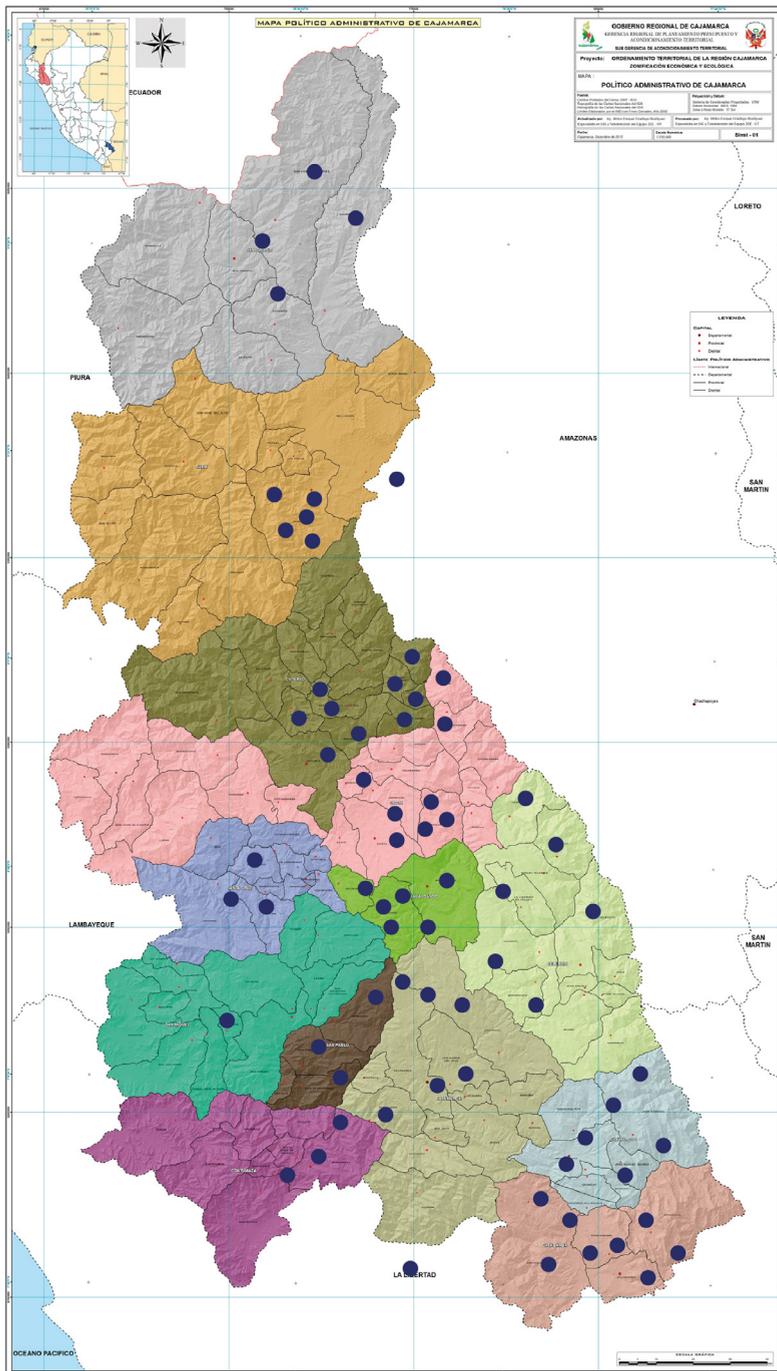
Hoy la RBRC se extiende a más de 400 comunidades, en las 13 provincias del Departamento de Cajamarca, y también en la zona de Huamachuco en el Departamento de La Libertad y en el Departamento de Amazonas. Coordinadores, bibliotecarias y bibliotecarios y demás miembros de las familias constituyen los puntos de contacto y vínculo con el vecindario, las amistades y las comunidades. Dichas personas están distribuidas en diversos lugares, agrupados por zonas a lo largo y ancho de las distintas provincias de Cajamarca.

En la figura 1 se muestra la extensión de los diversos sectores bibliotecarios entendidos como áreas territoriales, que integran hasta quince bibliotecas rurales en comunidad, caseríos y/o centros poblados (BR), bibliotecas rurales en institución educativa (BRIE) y bibliotecas en familia (BR en FA).

3. Las bibliotecas de esta organización comunitaria no corresponden al ideal clásico y occidentalizado. En Cajamarca las bibliotecas son las mismas casas de las familias campesinas, así que no cuentan infraestructuras para guardar libros, ofrecer diversos servicios o hacer lectura. Los libros rotan entre las manos de los y las campesinas por las chacras o tierras para el cultivo, las asambleas y otros espacios de reunión; la lectura se hace en colectivo, mediante lo que la Red ha llamado los círculos de lectura.

4. Personas que se dedican al trabajo en la chacra, que significa terreno de sembrío, espacio principal en el campo (Huamán, 1993, p. 45).

Figura 1. Mapa político de Cajamarca con los sectores bibliotecarios de la RBRC



Fuente: Elaboración propia a partir del Mapa Político-Administrativo de Cajamarca realizado por el Gobierno Regional de Cajamarca

(https://zeoot.regioncajamarca.gob.pe/sites/default/files/SInst1_Politico_administrativo.pdf; consultado 20/3/2022)

El abordaje de investigación que aquí se presenta partió de la hipótesis según la cual la RBRC es una entidad andina que contribuye a fortalecer las formas de vida y las relaciones sociales primigenias, con el fin de lograr la supervivencia del ser humano y su ambiente, por lo que quiere proyectar un futuro más armonizado entre naturaleza y cultura. Por ello la Red ha logrado decantar y filtrar las funciones del discurso hegemónico para acondicionar y criar una institución de la propia comunidad que absorbe aquello que pueda nutrirla, inmunizarla y minar la estructura dominante. Pese a que esta entidad nace bajo la presión de la visión hegemónica —o, involuntariamente, tributaria de esta—, logra adoptar posiciones que han subvertido el orden establecido, hasta el punto de que la población campesina es realmente protagonista de la reconstrucción de sus espacios, de la vida armónica con la naturaleza y la potenciación de un mañana equilibrado cultural y espacialmente.

Para el estudio de la RBRC, resulta relevante mencionar dos contextos. Ambos pueden dar pistas y constituyen, de hecho, una guía para intervenir en la vida social-económica y cultural del mundo andino y latinoamericano.

Por un lado, hay que constatar que hoy Latinoamérica vive otra etapa de saqueo, invasión y explotación a manos de las empresas mineras que están generando una profunda lesión a la vitalidad de estos territorios, pues son los países andinos un centro de importante explotación de “recursos”⁵ energéticos y minerales. Perú se encuentra entre los primeros lugares como productor de plata, además de cobre, oro y plomo. Bolivia produce estaño y plata. Colombia explota oro, níquel, petróleo, carbón y químicos (Rojas, 2014). En este sentido, es urgente contar con diversas estrategias culturales y políticas que vinculen ontologías o cosmovisiones como la andina, proclive a armonizar la vida social con la naturaleza. También conviene difundir otras maneras o formas de concebir el trabajo, la propiedad y la existencia en el planeta y, con ello, lograr enfrentar, resistir, modificar y combatir aquella lógica antagónica y depredadora, propia del modelo capitalista.

Por el otro, en Colombia, ante los múltiples tropiezos en relación con el proceso de paz, es importante abrir horizontes para avizorar acciones eficaces respecto de los territorios rurales y los tipos de modelos agrícolas que den cuenta de los modos de vida rural y campesina. En este sentido, la experiencia de los campesinos y las campesinas de la RBRC, profundamente vinculados a la naturaleza, a los sistemas naturales de trabajo agrícola y sus relaciones imbricadas con la tierra, son inspiradores para pensar o reconstruir rutas agrícolas en Colombia. Solo de este modo, más allá de asegurar justicia social a las familias campesinas, se podrán recuperar fuentes ancestrales de relación con la tierra, así como recordar y reactivar diversos cultivos, los ciclos naturales de cosecha y la producción sustentable, diversa y armoniosa con sus geografías y la estructuras culturales chacareras.

5. Para las familias bibliotecarias de la RBRC, todo vive y todo siente; por tanto, no hablan en términos de “recursos” la naturaleza en *Pacha* o madre, es *Ayllu* o familia extendida.

Así las cosas, los resultados de la investigación que aquí se presenta permitirán el reconocimiento de aquellos valores que perfilan el estilo que identifica a la RBRC como entidad inspiradora. Se trata, pues, de una organización comunitaria que ha logrado mantenerse por más de 50 años trabajando por dignificar y avivar la cultura primigenia andina.

Los objetivos de la investigación se dirigen a evidenciar la interrelación entre los fundamentos, los actores, los lugares y las acciones llevadas a cabo por la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Para esto fue preciso reconocer los fundamentos y las concepciones que orientan las acciones de la Red. Asimismo, se trató de llevar a cabo una sistematización de los orígenes, las instituciones implicadas, los procesos y los contextos en los cuales surgió, se consolidó y continúa viviendo, en clave de Geografía cultural. También se estudiaron las experiencias personales, las vivencias e influencias de quienes construyeron el proyecto y se consideraron los desafíos de futuro a los que se enfrenta la RBRC.

Ahora bien, la RBRC se vincula estrechamente al contexto que la vio nacer, crecer y afianzar su caminar. Por ello, es preciso exponer algunos elementos del contexto social relacionado con Cajamarca y con el mundo andino para comprender las culturas que tienen su asiento en los Andes sudamericanos. Lo andino en este caso está en la estrecha relación con el espacio y la cultura, la economía y la política como una posibilidad de “repensar el pasado, así como el presente. Política, para ver lo andino como una respuesta a la racionalidad dominante que niega la riqueza pluricultural y multiétnica de nuestra realidad social” (Guerrero, 1993, p. 6).

1.1. La cordillera de los Andes

Perú está geográficamente caracterizado por la presencia de la cordillera de los Andes, compuesta por diversos sistemas montañosos que recorre longitudinalmente el país:

“Formando varias cadenas orográficas que se unen en nudos siendo los de Vilcanota y Pasco los más notorios. Las diversas cadenas aprisionan hoyas hidrográficas, de valles altos que fueron y son todavía zonas de habitación humana. Es interesante constatar que las primeras ciudades andinas, casi todas de origen incaico y aún anteriores, están ubicadas en estas zonas altas, en torno a los 3 mil metros o más sobre el nivel marino.” (AFA, 1961, p. 11).

Los Andes son una cadena montañosa ubicada en la zona occidental de Suramérica, con una enorme heterogeneidad morfológica, geográfica, paisajística, estética, económica y social (Dollfus, 1981; Cunill, 2014). La cordillera anida un conjunto de lugares marcados por la diversidad en especies animales, plantas y vegetación. Los Andes suramericanos son la cuna de un sistema criador que fortalece la vida y la abundancia, pues el mundo andino lo constituye el conjunto de países que en sus ancestros tienen la riqueza histórica del mundo indígena y agricultor, pueblos que vivieron y aún conservan la vivencia del

principio de la “hermandad o la reciprocidad generalizada” (Roel, 1998, p. 50), vinculados a las fuentes de las tradiciones de las culturas primordiales, en las cuales no había separaciones y escisiones del cosmos. No eran culturas duales sino holísticas. Tampoco eran racionalistas sino sensitivas, vinculadas al mundo y hechas de él. El mundo indígena andino hace referencia a una cosmovisión ofrecida por la vivencia de un tipo de relaciones entre los seres vivos, la naturaleza y el contexto propio de los Andes.

1.2. El Estado Tawantinsuyo

En los Andes fue donde tuvo lugar la conformación del Estado Tawantinsuyo, que significa región de los cuatro *suyos*: regiones vinculadas entre sí por formar parte de una confederación fraterna orientada a la ayuda mutua. Es “una cuádruple alianza o hermanamiento con el que se dio inicio al extraordinario proyecto de la creación de un formidable Estado Confederal o Tawantinsuyu, liderado por los Incas [...] 1. El Qosqo como eje del nuevo Estado [...]. 2. Los Chanca. 3. Los Chucuito. 4. Los Hatun Qolla” (Roel, 1998, p. 32).⁶

Tal como se ve en el mapa, los cuatro *suyos* o regiones estaban distribuidos a través de la columna vertebral que los dirigía y guiaba: la cordillera de los Andes. Esta cadena de montañas constituía el centro de sus lugares sagrados, el eje para mirar las estrellas y el movimiento del sol y, en fin, el territorio interconectado de la Confederación del Tawantinsuyo. Emergieron así los cuatro *suyos*/regiones: Chinchaysuyo, Contisuyo, Antisuyo y Collasuyo.

1.3. Cajamarca

La palabra Cajamarca deriva de *qaqa*, que significa ‘peña’ o ‘cerro’; y de *marka*, ‘región’. También se le asocia a *gasha* –‘espina’– y *marka* –‘región’–. De este modo, el nombre concierne a la región contorneada por peñas y cerros, tales como el Gavilán, el Cumbemayo,⁷ el Cajamarcorco,⁸ el Huayrapongo,⁹ el Carambayoc¹⁰ o el Yanaorco. Cajamarca es también “la región poblada de plantas espinosas como las tunas, pencas, las curuacashas entre otras” (Cerna, 2014, p. 6).

6. *Qosqos*, *Chancas*, *Chucuitos* y *Hatun Qolla* son los nombres de los pueblos que habitaron cada uno de los *suyos* o regiones/zonas de la Confederación del Tawantinsuyo.

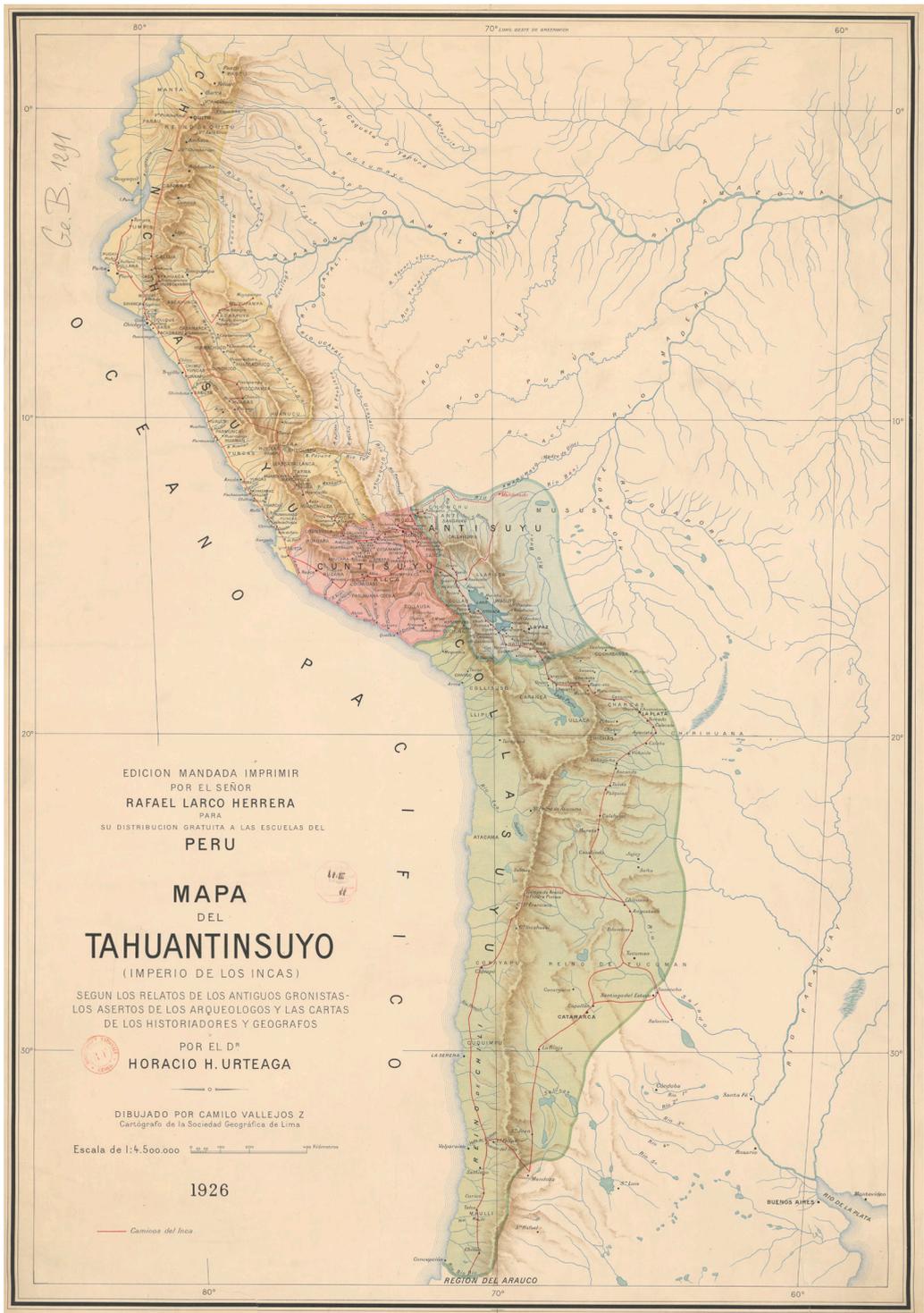
7. *Cumbemayo*: del quechua *kunpi*, ‘tejido muy fino con muchas labores’, y *mayu*, ‘río’. Tal vez aluda a gente que viviendo junto al río hacía esta clase de tejidos.

8. *Cajamarcorco*: constituida por *kaja*, ‘hielo’, ‘abra geográfica’, ‘peña’ o ‘cerro’; *marka*, ‘región’; y *urqu*, ‘cerro o montaña elevada’. Finalmente se traduce como el cerro de Cajamarca.

9. *Huayrapongo*: del quechua *wayra*, ‘viento’, y *punku*, ‘puerta’. Entonces deviene en ‘puerta del viento’ o ‘entrada del viento’. Nombre de un centro poblado de Baños del Inca que se localiza en el trayecto de la vía Baños del Inca –Llacanora, ambos centros turísticos importantes de Cajamarca.

10. *Carambayoc*: *qara*, ‘piel, cuero o corteza’; *pa*, ‘posesión, propiedad de’; y *yuq*, ‘dueño de’; por lo tanto, ‘el que tiene su piel o coraza’. Probablemente haga referencia al cerro cuando se cubre de neblina y da la apariencia de que tiene piel o corteza. Cerro tutelar (*Apu*) ubicado entre Pariamarca y La *Pacha* de Cajamarca.

Figura 2. Mapa del Tawantinsuyo



Cajamarca es ciudad, capital y departamento ubicado en la zona norte del territorio peruano, siendo sus puntos extremos las siguientes coordenadas geográficas

Tabla 1. Coordenadas geográficas de Cajamarca

Orientación	Norte	Este	Sur	Oeste
Latitud sur	04°33'07"	07°27'47"	07°45'33"	06°23'41"
Longitud oeste	78°42'27"	77°44'20"	78°13'14"	79°27'06"
Lugar	Límite internacional con Ecuador sobre la Cordillera Campanquiz	Punto sobre el río Maraón a 1,5 km al norte de la desembocadura del río Chusgón	Punto en cerros a cota 3.761 entre la divisoria de aguas del río Llama y Quebrada Chagón	Línea de Cumbre del cerro Carrampón y a 3 km al sur del río de la Leche

Fuente: INEI (2018, p. 19)

Según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la altitud del territorio del departamento de Cajamarca se encuentra entre los 319 metros sobre el nivel del mar en el cerro Pitura, en el distrito de Yonán de la provincia de Contumazá, y los 4.496 en el cerro Rumi Rumi, localizado en el distrito de Sitacocha, en la provincia de Cajabamba (INEI, 2018, p. 19).

El departamento de Cajamarca limita por el norte con Ecuador; al oriente con el departamento de Amazonas; al sur con La Libertad; y al occidente con Piura y Lambayeque. Sus 13 provincias se dividen en 126 distritos y, según el censo de 2017, la población en los centros poblados urbanos del departamento es de 475.068 habitantes, lo que representa el 35,4 % del total; a su vez, en los centros poblados rurales hay 865.944 habitantes, que representan el 64,6 % restante (INEI, 2018, p. 23).

Según el INEI (2018, p. 24), Cajamarca es la provincia del departamento del mismo nombre que concentra el mayor número de habitantes, con 348.433 personas. Ello representa poco más de la cuarta parte de la población del departamento (26,0 %).

El departamento de Cajamarca tiene tanto zona selvática como serrana. La Sierra, en su definición morfológica, es un vasto territorio “montañoso, quebrado y altiplano que sube hasta las cumbres nevadas” (Pulgar, 1987, p. 13). Este accidentado relieve de los Andes “constituye la geoforma predominante en el Perú conformando todo un sistema, pues está integrado por montañas, cordilleras, cadenas, nudos, pasos o abras y mesetas, ocupando el 48 % del territorio nacional” (Alva, 2014, p. 173).

2. Marco teórico

El marco teórico de esta investigación se construyó a partir de la relación y tensión entre dos ontologías o cosmovisiones distintas como son la cultura de Occidente y los preceptos existenciales del mundo andino. Unido a ello, los elementos teóricos de la Geografía cultural ofrecieron importantes referentes para analizar la dimensión cultural, simbólica y espacial del caso de estudio, que tiene influencia de la Geografía anarquista y radical. Con base en la concepción y *ethos* andino de la RBRC se expone una “Geografía alámica”, en tanto Geografía que se vive o se experimenta con la tierra, y la proposición de una “Geografía del compromiso”, como una apuesta disciplinar y profesional que adopta la autora.

2.1. Una cultura como sistema dominante: ontología dual

En esta investigación parte de la idea de Emanuel Amodio (2005, p. 18), que afirma que las sociedades:

“Para funcionar producen ideas sobre el mundo y sobre sí mismas, las que se organizan y se jerarquizan según los ámbitos de vivencia de cada grupo, de acuerdo a las exigencias de los individuos y conforme a las características de cada sociedad. De esta manera, se producen saberes sobre las plantas y los animales del entorno, reglas para las relaciones sociales, sistemas de producción de los alimentos, hipótesis sobre la existencia de otros mundos (especialmente elaboradas por las religiones), entre otros conocimientos importantes. Todas estas «ideas» están presentes en la mente de cada individuo, dependiendo siempre del lugar social que ocupe dentro de su grupo y, evidentemente, de su posibilidad y capacidad para tener acceso a tales ideas. Sin embargo, todos los individuos de una sociedad, aunque en diferente grado, participan de unos mismos saberes o conocimientos, pues estos determinan sus condiciones de existencia y sustentan, al mismo tiempo, su identidad de grupo.”

Las culturas se configuran como un cúmulo de informaciones o “un entramado de significados y formas que comparten un mismo horizonte cultural” (Amodio, 2005, p. 21). Ellas actúan como matriz referencial desde la cual emergen las pautas válidas para resolver la vida cotidiana, es decir, el significado compartido de la realidad. Todas las sociedades producen cultura, mentalidades o ideas sobre la realidad y se relacionan con otras realidades generando apropiación, mezclas, sincretismos, traslados y mixturas, que hacen de ellas sistemas simbólicos dinámicos y plásticos. Pero las culturas también buscan imponerse dado el deseo y acción de grupos o clases dominantes que, a través de distintos mecanismos ideológicos, logran ampliar su poder y controlar la experiencia de otros. Una ideología se instaura como dominante¹¹ cuando su

11. Un sistema hegemónico cuenta con un conjunto de asociaciones, entes, organismos, compañías, gremios y grupos que forman ese sistema o “matriz para operar”. Una visión hegemónica da cuenta de un conjunto de relaciones creadas, impuestas y conservadas por los grupos más poderosos de las sociedades (hoy globales), quienes son dueños e influyen en los medios de producción económica, en las instituciones políticas y de gobierno, en los mecanismos de reproducción cultural (por lo que opera en las mentes y formas de pensar), en las orientaciones teóricas y en los

sistema referencial se dirige a extenderse, ampliarse e imponerse a través de la guerra o por asimilación mediante la educación o cualquier otro medio de difusión de ideas.

De este modo, los sistemas de prácticas culturales son usados para implantar un sistema hegemónico que, frecuentemente a través de estrategias de expansión territorial, implica dominación político-económica además de la colonización cultural. Se trata de acciones imperialistas en tanto que extensión de la autoridad de un estado sobre la vida política, económica y cultural de otros territorios. Precisamente, sobre el imperialismo anota Albet (2000, p. 6):

“Ha sido una constante a lo largo de los últimos siglos, traduciéndose en una dominación casi absoluta de unos estados centrales (europeos, norteamericanos: del «norte», supuestamente «fuertes» debido a su organización social y a su despliegue tecnológico) sobre otros periféricos (africanos, sudamericanos, asiáticos: del «sur», supuestamente «débiles» por el hecho de no compartir aquellos valores). El imperialismo no necesariamente implica un control gubernamental formal sobre el área dominada sino que puede, simplemente, implicar formas de presión para asegurar determinados comportamientos o actitudes: amenazas militares, intervenciones sociales y manipulaciones culturales, sanciones económicas, etc.”

Esta intromisión y/o extensión del poder fue lo que dio origen a Occidente como sistema hegemónico (siglos xv-xvi) a partir de las expediciones marítimas y el consabido sometimiento de las poblaciones y los territorios que fueron considerados de su propiedad. Dicha expansión, dada inicialmente en partes de América y Europa, se extendió hasta abarcar todo el mundo. Ello originó el “sistema-mundo moderno” (Wallerstein, 2005, p. 40), caracterizado por conceder prioridad a la continua acumulación de capital. Este proceso va a configurar al capitalismo en tanto “sistema de producción de mercancías centrado en la relación entre la propiedad privada de capital y una mano de obra asalariada desposeída de propiedad siendo esta relación la que configura el eje principal del sistema de clases” (Giddens, 1999, p. 60). De este modo, el sistema-mundo moderno o sistema hegemónico de Occidente tiene como rasgo definitorio el capitalismo, productor de un conjunto de instituciones íntimamente relacionadas tales como: mercados, compañías, Estados, clases y grupos (Wallerstein, 2005). Está unido, pues, a fenómenos tales como: el industrialismo y la propiedad privada; el auge de la técnica y el programa del progreso; la mentalidad burguesa, la modernidad, la educación y la escritura como medio de transmisión; el sistema jurídico liberal y el Estado de Derecho; los sistemas de comunicación e información; el conocimiento científico y especializado; la preeminencia de las ciudades y la extendida urbanización. Este conglomerado de medios, instituciones y elementos de la mentalidad de la cultura occidental

modos de conocer. Involucra también la expansión de un sistema de valores que sostiene dicho sistema y asegura el seguimiento ciego o impuesto de sus preceptos. Por tanto, en este artículo se habla en términos de discurso hegemónico para referirse a la estructura, orden y visión imperante bajo la cual opera Occidente en una amplia zona del mundo que se rige por los preceptos de la modernidad y por las instituciones que los sustentan.

logró imponerse a otras realidades culturales, “instaurando una visión de mundo europea, católica y blanca comportando un proceso sistemático de sumisión de otras lógicas interpretativas y apelando al conocimiento como instrumento fundamental del poder” (Montoya, 2007, p. 161).

La ontología europea occidental se caracteriza por una visión sobre la naturaleza. En palabras de Romero (1987, p. 40), “se transforma en un ente con existencia propia, tiene sus propias leyes. Esta naturaleza gobierna el mundo profano, que funciona como un sistema mecánico, totalmente desligado de cualquier idea moral o trascendente”.

El ideal de ser humano de la cultura occidental moderna está unida a una concepción individualista, pues “la sociedad es concebida como una yuxtaposición de individuos” (Romero, 1987, p. 42). Su fin es la disolución de las relaciones basadas en la comunidad en tanto es el individuo el protagonista central de todas las actividades, quien actúa y piensa, quien usa su propio raciocinio. Libre de ataduras y miedos, independiente de lazos gregarios, de frente al futuro, a la aventura y al cambio, resulta en un “individuo como ente que empieza y termina en sí mismo” (Romero, 1987, p. 95).

En cuanto a la concepción de conocimiento, el sistema occidental europeo lo constituyó bajo el conocimiento metódico y sistemático que busca verificar y estudiar en profundidad; para ello es preciso separar el objeto de estudio de su sistema general para observarlo, experimentar con él y deducir respuestas a las preguntas que se hace sobre él mediante el razonamiento.

Otra de las características del pensamiento y la acción de la cultura hegemónica de Occidente es la manera de ver la historia y el devenir social, caracterizada por la tendencia a la “revolución incesante de los instrumentos de producción” (Marshall, 2011, p. 7). Dicha tendencia, encabezada por la burguesía de la Europa del siglo XVI, llegó a las grandes transformaciones dadas por el desarrollo científico, industrial y tecnológico en el siglo XX. Implica aquel espíritu de transformación continua, de ruptura radical con lo antiguo, tradicional, rural, viejo y/o estancado. Por ello el sistema económico capitalista es el fiel aliado de este tipo de ideas, ya que la sociedad burguesa, iniciadora de este paradigma de vida en Occidente, estaba sustentada en “una economía de mercado que favorecía la movilidad social” (Romero, 1987, p. 46), el cambio y el ascenso social y, de allí, el desarrollo técnico y tecnológico. La historia se interpreta como un incesante avance lineal, el tiempo es valorado como oro y hay que aprovecharlo siempre. La asunción de que la humanidad toda va hacia el cambio, la transformación y el ascenso de unos estadios primitivos a otros superiores “más evolucionados” configura para Occidente la idea de progreso cuya máxima manifestación será el dominio de la naturaleza y el avance técnico (Romero, 1987). De este crecimiento infinito (Bautista, 2021) se alimenta el sistema económico capitalista, punta de lanza y principal estrategia de dominación del mundo occidental. De los anteriores rasgos emerge la capacidad extensiva de la cultura hegemónica de Occidente, logrando influir

en la mentalidad o la cosmovisión global. Esto ha producido el pensamiento único o la visión unidimensional (Marcuse, 1993), en la cual todos los países y sociedades deben o tienen que estar bajo estos preceptos para poder existir.

El sistema-mundo occidental comporta también la denominada “ontología dualista” que:

“separa lo humano y lo no humano, naturaleza y cultura, individuo y comunidad, «nosotros» y «ellos», mente y cuerpo, lo secular y lo sagrado, razón y emoción, etcétera, esta modernidad se ha arrogado el derecho de ser «el» Mundo (civilizado, libre, racional) a costa de otros mundos existentes o posibles. En el transcurso histórico, este proyecto de consolidarse como Un Mundo —que hoy llega a su máxima expresión con la llamada globalización neoliberal de corte capitalista, individualista y siguiendo cierta racionalidad— ha conllevado a la erosión sistemática de la base ontológica-territorial de muchos otros grupos sociales, particularmente aquellos donde priman concepciones del mundo no dualistas, es decir, no basadas en las separaciones ya indicadas.” (Escobar, 2015, p. 29).

2.2. “Cosmovivencia” andina: una ontología relacional

El término *cosmovivencia* hace referencia a la “correlación entre la vida y el cosmos, a la vivencia del cosmos” (Mires Ortiz, 2019). Es la concepción del mundo de los pueblos andinos al vivir y convivir con la diversidad de semillas, animales y flores. Estos tienen como precepto el reconocimiento y respeto por todo ser vinculado al *Pacha* (Grillo, 1991; Milla, 2003; Rengifo, 2003; Mires Ortiz, 2008; Yampara, 2011), que en el idioma quechua “se traduce como mundo y como tiempo, pero también como útero cuando es *pach'a*. Una mujer embarazada es *pach'ayuq*, ‘la que tiene el mundo adentro’” (Mires Ortiz, 2001, p. 41).

Algunos elementos la ontología o concepción andina¹² son:

- Todo vive, todo es persona, todo cura, todo equilibra. En la cosmovivencia andina nada es inerte ni está muerto, todo se vincula, está activo, expande y equilibra la vida. Se trata de una ontología en la que todos y todo se sabe parte de la colectividad de seres: piedras, montañas, *runas* o humanos, flores, agua, aire, cielo, tierra, difuntos, arcoíris.
- Todo es sagrado, todo celebra, todo renace, todo conversa. La concepción andina del cosmos está plagada de rituales, solemnidades, veneraciones, panteones y ceremonias religiosas, pues en un mundo vivo todo está rodeado de sacralidad, encanto y misticismo. Es una visión en la que se reconoce la importancia del misterio que conecta con las deidades y las fuerzas telúricas.
- Todo cría, todo es comunidad, todo aprende, todo trabaja. Decir los Andes es decir crianza en el sentido más amplio: crianza de papas y otros alimen-

12. Mires Ortiz (2008) expone 48 preceptos de la ontología andina. Aquí se presentan mediante cuatro bloques compuestos por dichos principios interrelacionados.

tos, semillas, plantas, animalitos; implica el cuidado y la protección, a la vez, la conversación y la sintonización de la vida y la chacra, en donde se aprende, se trabaja en minga (trabajo conjunto) o *ayni* (ayuda mutua) y se hace comunidad y *ayllu* (o familia extendida)

- Todo es diferente, todo es diverso, todo es incompleto, todo es complementario. Hablar de lo andino es referirse a la riqueza de lo diferente y lo diverso, pero al mismo tiempo a la valoración de lo incompleto y complementario. Ello lleva al reconocimiento de la variedad de entornos geográfico-espaciales, sociales, simbólico-culturales y ecológico-ambientales. Las distintas formas de estar, compartir, ser y reciprocarse.

La vida en los Andes persiste mediante el fortalecimiento de sus rituales familiares y comunitarios (PRATEC, 2006). También por la vía de cuidar y criar, de recuperar y/o cimentar las tradiciones, de articular el *ayllu* y sus funciones comunales asociadas, así como de resaltar que en el *Pacha* todo es sagrado, todo vive, todo armoniza y ampara. Se trata de una ontología relacional conformada por

“toda una densa red de interrelaciones y materialidad a la que llamamos *relacionalidad* u *ontología relacional*. [...] Existe un mundo entero que se enactúa [*sic*] minuto a minuto, día a día, a través de una infinidad de prácticas que vinculan una multiplicidad de humanos y no-humanos. Para resumir: una ontología relacional puede definirse como aquella en que *nada* (ni los humanos ni los no humanos) *preexiste las relaciones que nos constituyen*. Todos existimos porque existe todo.” (Escobar, 2015, p. 29).

Los anteriores elementos de la cosmovivencia andina hacen parte de horizonte de sentido que anima y recrea la acción de los y las integrantes de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, una organización de base comunitaria y campesina que consideramos que constituye un claro ejemplo de la permanencia y persistencia del modo andino de vivir y coexistir.

2.3. La Geografía cultural: hacia una Geografía alámica y una Geografía del compromiso

La Geografía cultural describe la interrelación de los factores físicos y culturales que forman los paisajes (Sauer, 1925; Capel y Urteaga, 1991; Zusman *et al.*, 2011), las dinámicas de la cultura y las relaciones con elementos económicos, políticos o tecnológicos (Tuan, 1991; Albet *et al.*, 2004), la narración de las acciones (Ortega, 2000; Lindón, 2010), la influencia que tienen los hechos culturales (informaciones, códigos, narraciones, hábitos, experiencias, historias y relaciones sociales) en la configuración del espacio (Claval, 1999), los relatos, representaciones e imágenes ligadas a los lugares (De Certeau, 2000; Claval, 2002); y el estudio de los lugares construidos y modificados por los seres humanos, los sentimientos, identidades y experiencias espaciales (Tuan, 1974, 1991, 2002; Nogué, 2011). En fin, la Geografía cultural es una potente

perspectiva para pensar las múltiples, diversas y complejas relaciones de la Geografía en tanto espacio, lugar, territorio, paisaje o medio físico-natural con las experiencias, las percepciones y las vivencias en y por el espacio.

La riqueza analítica, discursiva e interpretativa de las geografías culturales propició en esta investigación la posibilidad de construir, de acuerdo con la vivencia espacial de los miembros de la RBRC, una “nueva Geografía”, que da cuenta de la manera peculiar de apropiarse su territorio, la naturaleza o la tierra. Se trata de una visión distinta en la que espacio, identidad, comunidad y espiritualidad se ensamblan coherentemente desde su ontología relacional o cosmovivencia andina.

2.3.1. Geografía almática

Lejos de los estudios especializados y disciplinares del campo de la Geografía se presenta aquí otra geografía, una Geografía almática (Mires Ortiz, 2004). Esta emerge de las profundidades de la “cosmovivencia” andina exponiendo que la naturaleza, la vida, los seres y la felicidad están conectados como un todo (Moreira, 2017).

Esta Geografía almática, más que separar los seres humanos de la naturaleza, los junta y los fortifica. Más que describir las formas del relieve, la hidrografía y la climatología vincula las montañas, los ríos, el viento, la lluvia, la luna y el sol con el devenir cotidiano, pues todo ello tiene existencia y ánimo. Más que concebir el acontecer natural como “fenómeno” se trata más bien de seres encarnados, corazones vivientes y palpitantes, pues la naturaleza constituye amparo y madre antes que un objeto de estudio. La Tierra —como sostiene Carlos Castaneda—¹³ es un ser vivo y consciente, cuya conciencia puede afectar a la conciencia de las personas.

La Geografía almática de la RBRC se configura por la vivencia plena del entramado compuesto por seres-sociedad y naturaleza, tal como la ontología relacional del mundo andino enseña. Por ello, las montañas y las lagunas son sagradas, los árboles son viejos sabios; las piedras¹⁴ están vivas y conversan; los colibrís son “dioses alados” y los animalitos en general son parte activa del *ayllu*. El mundo de arriba, el mundo de aquí, el mundo interior y el mundo de allá están entrelazados y presentes en la vivencia diaria del mundo andino. La Geografía que aquí se presenta constituye un homenaje y un permanente

13. Carlos Castaneda fue antropólogo y escritor. Nació el 25 de diciembre de 1925 en Cajamarca (Perú) y murió en 1998 en Los Ángeles (California). A principios de los años 1960, en el marco de sus indagaciones sobre el peyote y los usos de las plantas alucinógenas, contactó con el brujo yaqui Juan Matus, en la zona comprendida entre Arizona y el norte de México. Como fruto de esta experiencia publica un importante número de libros en los que narra su aprendizaje. Sus postulados remiten a la necesidad de cambiar la forma de ver el mundo, para el diálogo interno para alterar la descripción que tenemos de la realidad y conectarnos con el corazón de la naturaleza, los dioses y los espíritus como existencias plenas, que implican formas de relación ritual y práctica. Sus libros, al sustentar la conexión y amor a la Tierra, tienen importantes relaciones con la cosmovivencia de los pueblos originarios de los Andes.

14. El comunero bibliotecario de Chilimpampa afirma: “Las piedras tienen poder, y las piedras del río tienen mucho más poder [...]. Dicen que el poder le da el agua, porque lo trae rodándolo de los cerros, de las peñas, de varios sitios buenos y malos. Eso les da poder cuando lo lava el agua.” (PEC, 1992, p. 22).

*All'Pata Paguikun*¹⁵ u ofrenda a la Tierra, a la naturaleza toda, plena, sincrónica y armonizadora. Dicho ritual enseña que “la tierra vive. Y como vive, siente; y como siente, cría. Sabiéndolo y sintiéndolo, agradecemos y celebramos” (Mires Ortiz y Ayay Valdez, 2014, p. 3).

La Geografía alámica propone un giro en la mirada sobre la naturaleza. Implica, así, pasar de concebir a la naturaleza como un conjunto de “cosas”, “recursos” o “fuentes de riqueza” pertenecientes a los seres humanos a ver la naturaleza como *Pacha* y, por tanto, conjunto de lugares sagrados, y de habitantes que están vinculados entre sí y con los seres humanos o *runas*.

2.3.2. Geografía del compromiso

La emergencia de una Geografía del compromiso es una apuesta ética y política, que parte de los preceptos de la ontología relacional andina como una manera de enfrentar de manera audaz y también armonizadora “la dicotomía hombre/naturaleza, una de las dicotomías fundantes del pensamiento científico hegemónico” (Gonçalves-Porto, 2017, p. 151), y que ha influido fuertemente a gran parte del planeta en su manera de relacionarse con la naturaleza. Somos hijos de la naturaleza (Reclus, 1931, 2015) y es de ella de quien deriva nuestra sustancia (Clark, 2015, p. 61). La Geografía del compromiso invita a internarse en el conocimiento de la tierra de sus comunidades humanas y no humanas, para de este modo lograr la solidaridad y alcanzar conciencia de la tierra con la identificación¹⁶ de todos los seres vivos con el propio planeta.

La Geografía como oficio y profesión, si se vinculara estrechamente a la tierra y su vivencia, tendría que ser también portadora de un fuerte componente ético que propenda por una decidida responsabilidad con el cosmos —el *Pacha*—, es decir, con volver a vivir en sintonía con la naturaleza. Pensamos que ello sucede en las comunidades de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, quienes tienen una raíz anarquista, en tanto que comunidades de afinidad:¹⁷ la Red es una comunidad de comunidades (Rivera Cusicanqui, 2018). La tierra, la vida y la felicidad (Moreira, 2017) son las palabras que dan cuenta de esta organización comunitaria que defiende y vive la concepción de vida andina.

15. *All'pata paguikun* es un homenaje a la tierra, a los *Apus* y a los difuntos. Con él se quiere expresar y recordar que el mundo es un santuario. Se hace para agradecer, mostrar el afecto, estar con los muertos, hacer perenne el esfuerzo por cuidar la naturaleza y cargarse de ánimo. Es un rito que se puede realizar en cualquier parte y se integran a él quienes lo deseen. Las hojas de coca, el licor y el azúcar son las ofrendas dadas por cada uno de los participantes (también se ofrenda frutas, chicha, alimentos). Al fin y al cabo, se trata de un reconocimiento a la tierra que tanto ofrece.

16. Según Weatherford (2000, p. 144), uno de los temas más persistentes en las descripciones del “Nuevo Mundo” era el asombro por la libertad personal de los indígenas, en particular su autonomía respecto a los mandatarios y clases sociales basadas en la propiedad. Los colonizadores europeos se dieron cuenta que existía “la posibilidad de vivir en armonía social y prosperidad sin el mandato de un rey”. Y, citando a Wolf (1978, p. 13), “la comunidad, mejor que el individuo, posee el último dominio sobre la tierra y el individuo no puede vender, hipotecar ni enajenar nada que pertenezca a la comunidad a persona fuera de ella”.

17. Reclus (1931, pp. 293-294) escribe que “Si los Incas y los pueblos por ellos gobernados, Quichua y Aimara, han llegado a ser famosos en Europa, sobre todo entre los filósofos y moralistas del siglo XVIII, débese a sus costumbres comunistas. [...] Aun en nuestros días no es raro oír alabanzas a los Incas como modelo digno de ser seguido en la sociedad futura.”

Acorde con ello, se toma la opción por una Geografía del compromiso que implica volver a vivir la Geografía como un saber del espacio para la vida y la felicidad, no como un espacio comercializado y desacralizado. Dicho de otro modo, de una Geografía para el capital y la explotación de la tierra hacia una Geografía de todos los seres vivos, lo que implica concebir y habitar la tierra como oráculo y deidad. Sería el paso de espacios del capital a espacios de esperanza (Harvey, 2003).

Para optar por el compromiso, la Geografía y las/los geógrafas/os deberán sopesar las preguntas sobre quién y para qué requieren la información sobre el espacio geográfico, el medio, el suelo, la tierra, los bienes naturales, los seres vivos y su hábitat, las comunidades humanas, su distribución, organización y características. El devenir histórico del campo lo han configurado tanto las acciones éticas y críticas como las informaciones ofrecidas sin reflexión, las omisiones o la descripción entusiasta de los nuevos territorios descubiertos que alimentan los espíritus conquistadores mientras invisibilizan, acallan o inferiorizan a los otros, sus mundos, su historia y su memoria ancestral, tal como ocurrió cuando llegaron los españoles, portugueses y otros más a América.

3. Fuentes y métodos

Las fuentes y métodos de esta investigación fueron causa y efecto de la postura metodológica construida a partir de los referentes de la etnografía colaborativa (Rappaport, 2007, 2018), la co-producción de conocimiento (Gómez, 2014) y la historia oral (Galeano, 2004). Esta perspectiva se unió a la fiel tendencia a conocer desde dentro (Ingold, 2012) y profundizar en los conocimientos situados (Haraway, 1995), lo cual llevó a conformar un entramado metodológico acorde con el marco teórico de la investigación. El tejido metodológico se fue construyendo a través de la vivencia, la retroalimentación y la revisión permanente del camino emprendido que implicaron acciones y estrategias de investigación tales como:

- Los *recorridos* por los campos cajamarquinos tuvieron un importante impacto visual y paisajístico, además un papel esencial en la conexión con otras geografías, otras intensidades y características físicas, ambientales y materiales. Cada recorrido territorial, unido a la toma de notas y al registro fotográfico fue siempre una experiencia geográfica invaluable en la que se fue afinando la práctica de la observación, la comprensión e interpretación del espacio geográfico.
- *Visitas* a las familias bibliotecarias, quienes reciben siempre amorosamente al visitante con una conversación cercana y amable. Las visitas constituyeron un aprendizaje pleno sobre la forma de vida de las familias campesinas de Cajamarca: costumbres, rituales, ritmo cotidiano y reverencia a sus chacras.

- *Registro fotográfico* de los cultivos, campos, árboles, *Apus*, casas y su manera de construcción, momentos de reunión, celebración y comida, así como de las bibliotecas, personas coordinadoras y familias bibliotecarias. El registro fotográfico se configuró en una suerte de mapeo gráfico de los lugares y espacios, de las experiencias y sensibilidades obtenidas, con admiración y respeto por la grandiosa fuerza geográfica y paisajística de Cajamarca. Las fotografías fueron un faro que ayudaron a recordar no solo nombres de montañas, ríos, frutos o hierbas propias de la región, sino documento básico para la vivencia de la Geografía. En efecto, a través de la imagen fotografiada se fue armando poco a poco la comprensión y la dimensión de los espacios físicos y naturales de Cajamarca, de sus paisajes, del territorio y de los lugares habitados por su gente.
- *Diario de campo* o cuaderno de apuntes, como bitácoras y alivios a la desmemoria o la intensidad de información, sensaciones o distracciones. Los cuadernos de apuntes fueron una importante fuente para recordar, llevar el hilo espacio-temporal de las vivencias *in situ*, logrando al final construir un tejido simbólico entre lugares, personas y contextos. Los cuadernos de apuntes fueron reloj y sensor para saber qué, dónde, cuándo o a qué hora. Allí se anotaron con avidez elementos tales como: nombres andinos nunca oídos; palabras en quechua y su significado en castellano; explicaciones sobre la cosmovisión andina, las tradiciones cajamarquinas y peruanas; títulos de canciones y cantantes; nombres de instrumentos musicales propios de la región; trazos de rutas, intentos de mapas y flujogramas; líneas sobre asesorías y conversaciones de las personas sabias y maestros; frases o, simplemente, palabras escuchadas que resonaban.
- *Entrevistas y conversaciones*, en las que se registraron las voces de los y las integrantes de la Red para ir aprendiendo a preguntar y, sobre todo, para ejercitar el escuchar, aprender del silencio. Las conversaciones previas, durante y al final del proceso, frente a frente o virtuales, fueron esenciales para afinar, recordar y precisar la información. La recolección y el uso de los testimonios y las fuentes orales en este abordaje investigativo marcó la pauta para la construcción de los capítulos o geografías culturales de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. En este sentido, la historia oral fue una estrategia fundamental para lograr la comprensión de las diversas situaciones, características, fundamentos, formas de actuar y concepción de la Red desde las propias personas vinculadas a la organización. A lo largo de este recorrido de investigación se realizaron 25 entrevistas, 24 transcripciones de audio, 2 talleres-cartografías con grupos de más de 30 personas y numerosas sesiones de conversación formal en forma presencial y virtual con los miembros del Equipo Central, con los y las bibliotecarias, así como un amplio número de fichas bibliográficas de fuentes documentales. También se tomaron más de 800 fotografías registrando lugares, paisajes, personas,

circunstancias y experiencias. Se realizaron visitas y recorridos a 10 zonas bibliotecarias.

- *Talleres, exposiciones y cartografías* realizadas en la casa comunal durante los días de Asamblea General de bibliotecarios y bibliotecarias, para aprender el tono y las palabras indicadas, así como para modular el ritmo, el acento y la velocidad. Los trabajos grupales fueron momentos en los que se pudo evidenciar los acuerdos y comprensiones colectivas de las experiencias, las personas y la historia de la RBRC.
- *Mapas, planos, dibujo de rutas y esquemas* para aprender, reconocer, recordar e inventar. Fueron recursos gráficos fundamentales en este proceso. Representamos para aprender a ver y sentir la Geografía, para concebir los lugares, la posición y la localización, así como para ver los espacios de diversas maneras. Rayar, trazar e intentar elaborar mapas a mano constituyeron recursos para el aprendizaje geográfico. Se configuró, en fin, otra sensibilidad para captar los espacios y las distancias, dirección, ubicación y trayectos.
- *Fichas bibliográficas*, en las cuales se registraron textualmente las voces de diversos autores desde diversos campos de conocimiento, útiles en la construcción teórica, contextual y conceptual de la investigación. Constituyen herramientas para aprender a analizar y a recordar lo leído. El fichaje bibliográfico fue un recurso efectivo para guardar y sistematizar grandes cantidades de información documental fruto de la revisión de estudios, libros, artículos, metodología y literatura sobre los campos de la Geografía, la historia social política y cultural del Perú y Cajamarca y demás temas relacionados con la tesis.

El método de esta investigación no estuvo basado en los protocolos de la investigación científica que recoge datos “objetivos” del mundo para explicarlo, evitando cualquier tipo de involucramiento afectivo, intuición o experiencia personal del “ver sin mirar o atender, tocar sin sentir, oír sin escuchar” (Ingold, 2012, p. 226). Por el contrario, se opta con plena consciencia y responsabilidad por el acercamiento a las personas que habitan los lugares, quienes dan vida, movimiento y color a las palabras y a las experiencias sociales y culturales.

Este es el caso de los y las comuneras de Cajamarca pertenecientes a la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, con quienes se construyó una relación de hermanamiento, cooperación, complementariedad y respeto basado en la opción por el diálogo y la interlocución. Para ello fue preciso perfeccionar cada vez más los encuentros: dónde, cuándo o quienes; afinar paso a paso la escucha, el registro y los temas de conversación; y reflexionar sobre mis vicios y posturas, es decir, hacer permanentemente ejercicios de reflexividad (Baylina *et al.*, 2008). Esta trayectoria permitió una indagación generosa y abierta, en vínculo y unión con la gente de Cajamarca y de la Red en la comprensión de “cómo es la vida en tiempos y lugares particulares” (Ingold, 2012, p. 224).

Ellos y ellas son, fueron y serán maestros y maestras que permitieron el sentir y comprender las honduras del pensamiento andino, la vida cotidiana de la Sierra peruana, lo que implica ser y vivir siendo campesino/a y parte activa de una red que trabaja con libros, lectura, conversación y rescate de la memoria oral de los Andes cajamarquinos.

En este sentido, los supuestos de investigación están orientados por el aprendizaje a través del vínculo con la observación participante considerada aquí, al modo de Ingold (2012). Esta, más que una técnica de recolección de datos, conforma un compromiso basado en que “debemos nuestro ser al mundo que estamos buscando conocer”, y este conocer se produce “desde dentro” (Ingold, 2012, p. 225; Galeano, 2004, p. 91). Ello exige una fuerte responsabilidad con los actores esenciales del proceso investigativo. Se trata, en fin, de expandir el encuentro, el diálogo y el aprendizaje con ellos y ellas, las personas vinculadas a la RBRC, acercándose a su ser y entrando a través de una profunda y respetuosa conversación, en una lección, un aprendizaje continuo que sublima lo que expresan como sujetos históricos y agentes de la investigación.

4. Resultados obtenidos

Los resultados de la investigación fueron tejidos gracias a las voces, los recuerdos, los sentimientos y el alma de las familias bibliotecarias de la RBRC. Estos decires,¹⁸ además de encarnar el punto de vista que la propia gente del campo cajamarquino tiene sobre la Red, también plantean la manera de ver y producir socialmente sus espacios y sus lugares. En consonancia con ello, los resultados se exponen como cartografías sociales que ubican y caracterizan la manera andina de ser, estar y convivir en la Sierra Norte del Perú, y cuyos protagonistas son las comunidades bibliotecarias de la RBRC. Se opta por presentarlos en cinco geografías culturales de la Red:

- Los principios y nortes ideológicos o la Geografía espiritual de la RBRC.
- Los elementos socio-históricos del origen y afirmación del movimiento o la Geografía cultural.
- El reconocimiento del quién de la RBRC o la Geografía biográfica.
- Los programas y la financiación de la RBRC o la Geografía de las acciones, proyectos y solidaridades
- El recuento de los caminos pendientes o la Geografía de los desafíos de la RBRC.

18. *Decires y Escritos* es el nombre de una serie creada por la RBRC para difundir los escritos, ponencias, presentaciones de libros y otros textos escritos por Alfredo Mires Ortiz.

4.1. Los principios y nortes ideológicos o la Geografía espiritual de la RBRC

La Geografía espiritual de la Red se resume en cuatro grandes ejes o filamentos, que agrupan un conjunto de principios de este movimiento socio-cultural:

- La opción por los pobres y la justicia social, pilar inspirado por la teología de la liberación.
- Libros, lecturas y tradición oral como herramientas propiciadoras.
- Mística comunitaria, solidaria y voluntaria.
- Autonomía y soberanía: protagonismo de la naturaleza y de la gente campesina.

Se podría decir que la RBRC es un movimiento campesino que se caracteriza por tomar una opción social y humana (los pobres, los excluidos, los marginados), educativa (la auto-formación y el aprendizaje colectivo en el que todos se forman en comunidad) y cultural, que enaltece el campesinado, cuida la salud comunitaria y defiende el patrimonio natural, cultural y estético.

4.2. Los elementos socio-históricos del origen y afirmación del movimiento o la Geografía cultural

La Geografía cultural de la RBRC se traza a través del devenir histórico de la organización. Este revela los caminos andados, los aprendizajes obtenidos y la construcción de este movimiento campesino. De acuerdo con las experiencias, la valoración de las decisiones, las conquistas y las pérdidas ha logrado tramontrar ya el medio siglo de existencia entre las familias campesinas de Cajamarca. Dicha Geografía cultural ubica el contexto histórico-político, económico y cultural en el cual surgen las bibliotecas rurales: acontecimientos mundiales que se constituyeron en una fuerza social anarquista, crítica, popular, rebelde y revolucionaria, unidos a las fuertes tensiones socio-políticas formadas de represión, violencia, dictaduras, espionaje y autoritarismo. Desde Europa influyeron los impactos de las guerras mundiales, la guerra fría, la expansión del comunismo y el movimiento de Mayo del 68; desde Asia, los efectos de la Revolución China y la guerra de Vietnam; y, desde África, el proceso descolonizador en contra de la explotación, la repartición mundial y el racismo. En la propia América Latina, destacan los ecos de la Revolución Cubana, la teología de la liberación, la presidencia de Juan Velasco Alvarado con su proyecto populista en el Perú y la formación de movimientos guerrilleros en diferentes países de Suramérica (Colombia, Bolivia y Uruguay, entre otros), sin olvidar la histórica marginación, pobreza y explotación de una gran parte de la población. Es decir, los años previos, durante y después de los cuales tuvo origen la RBRC estuvieron marcados por el estallido social, la revolución, la esperanza y la ilusión de un mundo distinto, en contraste con la fuerte represión y la violencia de Estado.

4.3. El reconocimiento del quién de la RBRC o la Geografía biográfica

En esta investigación, la Geografía biográfica pretendió acercarse a los aspectos inmateriales, esto es, emocionales, sensitivos y afectivos que los seres humanos construyen en y a propósito de los espacios que habitan. Se trata de las personas, de sus experiencias, historias e influencias tejidas espacialmente. Se encarga de describir el papel de los agentes que viven su espacio subjetivo y su paisaje natural (Higueras, 1999). A la vez, se refiere al papel del lenguaje en la creación e importancia de los lugares (Tuan, 1991). Asimismo, puntualiza sobre el mundo vivido por los humanos en tanto que relación emocional con el lugar (Tuan, 1991; Nogué, 2011), analiza las relaciones de la memoria y los significados construidos (Malpas, 2015), estudia los espacios de las prácticas singulares y compartidas (Massey, 1984; Ortega, 2000) y relata los espacios de la experiencia y los lugares de las identidades, así como las usanzas prolongadas y repetidas de los espacios (Tuan, 1974; Nogué, 2008).

La Geografía biográfica¹⁹ de la RBRC implica cartografiar a quienes, a través de sus percepciones y sentimientos, hablan de sus lugares y territorios, de sus nexos afectivos y emocionales. Así, las experiencias, los quehaceres y las sensibilidades de sus protagonistas permiten configurar una cartografía de actores de este movimiento campesino que atraviesa fronteras, países y continentes.

4.4. Los programas y la financiación de la RBRC o la Geografía de las acciones, proyectos y solidaridades

Las acciones y los proyectos constituyen la Geografía política de una organización o movimiento, en tanto que constituyen las formas de expresión y presencia en la sociedad. Asimismo, estos son los mecanismos a través de los cuales se ofrece un mensaje que quiere influir en el pensamiento y en la actitud de la gente. Esas acciones coordinadas y proyectadas buscan lograr objetivos o metas institucionales, encarnan una concepción y perfilan los caminos para la formación constante y el autoaprendizaje de las personas vinculadas. Todo ello gracias a la presencia, el trabajo y las contribuciones económicas sin las cuales los propósitos organizacionales serían imposibles de realizar.

La Geografía de los proyectos, las acciones y las solidaridades la RBRC se configura por:

- Proyecto de las Bibliotecas Rurales. Este dio origen a la organización, alrededor del cual se han criado y extendido las demás acciones y programas.

19. Lindón (2010, p. 34) menciona, entre otros giros de la Geografía, el giro biográfico que “ha ido penetrando en aquellas geografías sensibles al sujeto en sentido amplio [...] o bien en aquellas geografías centradas en el estudio de sujetos específicos”. Para esta tesis, la consideración del giro biográfico, permite, como la misma autora afirma, “transitar desde visiones universalistas del ser humano, tan ancladas en la geografía humana clásica, hacia la revalorización de la especificidad de los seres humanos en relación con sus identidades e identificaciones, conforme a sus múltiples y cambiantes posiciones en la trama social, y de acuerdo con sus mundos de relaciones sociales, próximas y distantes” (Lindón, 2010, p. 35).

Tabla 2. Listado de algunas personas vinculadas a la RBRC

Quién es quién en la RBRC
Aguilar, Jacinto De Araqueda. Coordinador veterano de la RBRC
Ayay, José Isabel De Chilimpampa. Coordinador veterano de la RBRC
Burga, César Eladio De Cutervo. Veterano, coordinador zona de la Ramada
Campos Núñez, Liduvina De Arascorge (Bambamarca). Veterana de la RBRC
Chacón Cieza, Karina De Jesús (Cajamarca). Forma parte del Equipo Central de la RBRC
Davies, Susan Reside en Inglaterra, sobrina de Juan Medcalf Todd (fundador de la RBRC)
Díaz Estela, Sergio De Masintranca (Chota). Coordinador de zona, bibliotecario y miembro del equipo del Programa Comunitario
Doust, Kathy Hermana de Juan Medcalf Todd
Gálvez Vásquez, Zelma De Ahijadero (Hualgayoc). Miembro del Equipo Central de la RBRC
Garnett, Miguel Inglés, de nacionalidad peruana. Amigo de Juan Medcalf Todd
Herman, Jackie Amiga de Juan Medcalf Todd
Herrera Idrogo, Silverio De Cutaxi (Chota). Coordinador de Zona
Hidalgo Moscoso, Gabriela Reside en Lima. Voluntaria
Huamán Campos, Elsa De Luchocolpa (Hualgayoc). Voluntaria
Huamán Campos, Nanci De Luchocolpa (Hualgayoc). Voluntaria
Huamán Lara, Javier De Enterador (Hualgayoc). Coordinador General de la RBRC y miembro del Comité Central de Coordinación. Veterano
León Gallardo, Andrés De Contumazá. Veterano
Mires Mocker, Mara Reside en Cajamarca. Voluntaria
Mires Mocker, Rumi Reside en Cajamarca. Voluntario
Mires Ortiz, Alfredo (1961-2022) De la Libertad. Bibliotecario veterano, continuador y propulsor de la RBRC y asesor ejecutivo hasta su muerte, en 2022

Quién es quién en la RBRC

Mocker, Rita De Alemania, reside en Cajamarca. Coordinadora del Programa Comunitario, parte del Equipo Central y del Comité Central de Coordinación
Mocker, Ursula Reside en Alemania. Voluntaria
Ortiz Zorrilla, Yolanda De Cayaltí (Lambayeque). Voluntaria
Paredes Saldaña, Jeny Reside en Cajamarca. Voluntaria
Paredes Saldaña, Lola Reside en Cajamarca. Parte del Equipo Central y del Comité Central de Coordinación
Rumay Centurión, Rosa Reside en Cajamarca. Voluntaria
Sánchez Montoya, Pascual De Chuco (San Marcos). Veterano
Sullivan, Lynda Reside en Irlanda. Voluntaria
Yglesias Díaz, Ramiro De Ollada Verde (Contumazá). Coordinador de zona

La Red cuenta con Bibliotecas Rurales en comunidad y caseríos (BR), Bibliotecas Rurales en Institución Educativa (BRIE) y Bibliotecas Rurales en Familias (BR en FA).

- El Proyecto Enciclopedia Campesina (PEC) está comprometido con la recogida y difusión de la tradición oral cajamarquina.
- El Archivo de la Tradición Oral Cajamarquina (ATOC) guarda, conserva y organiza los documentos que contienen información con las voces, los escritos, las imágenes y demás fuentes de la tradición oral cajamarquina.
- El Programa Comunitario para el Acompañamiento de Personas con Capacidades Proyectables (PCAPCP), que en el año 2019 cumplió 25 años de trabajo con las familias y las personas con algún tipo de “discapacidad”.
- El Grupo de Estudios de la Prehistoria Andina (GEPA) investiga, cuida, registra, relaciona y potencia la herencia natural y gráfica del mundo andino: montañas, piedras, arte rupestre o iconografías, entre muchos otros temas revisados y dados a conocer.

La RBRC ha contado con entrañables amigos, difusores, admiradores, seguidores y promotores del proyecto (tabla 2). Ellos y ellas hacen parte de la familia de la RBRC y se vinculan a través de su apoyo irrestricto, bajo tres formas: el voluntariado, la donación de libros y otros materiales y el apoyo o financiamiento económico por parte de personas, grupos, familias e instituciones. Estas solidaridades con la Red están basadas en los principios de encariñamiento,

apoyo familiar y hermanamiento propio de la aceptación y admiración por el trabajo mancomunado, gratuito y edificante, que realizan todos los miembros de la organización. Colectivamente, dejan huella en cada lugar, en cada comunidad, en cada grupo y en cada persona a la que llegan.

4.5. El recuento de los caminos pendientes o la Geografía de los desafíos

La RBRC es una organización campesina austera y sencilla, basada en el trabajo de personas voluntarias, tanto del Perú como de otros países. Rechaza con vehemencia el maltrato y mercantilización de la tierra y la naturaleza. Asimismo, mantiene un enfoque crítico con la educación colonizada y colonizadora, a la vez que proclama y lleva a cabo una actitud reflexiva y profunda de la visión andina en defensa de las poblaciones campesinas, excluidas y pobres. La magnitud de estos preceptos hace que sus retos hayan sido constantes a través de la permanencia en las comunidades rurales de Cajamarca.

La Geografía de los desafíos de la RBRC se configura por seis núcleos de acciones:

- Fortalecer la concepción de la RBRC, cimentando estrategias para enfrentar, refrenar o filtrar el sistema imperante.
- Contrarrestar la dispersión individualista producida por la dependencia tecnológica a través de la lectura crítica y de un cuidado de la salud comunitaria-campesina.
- Implementar nuevos formatos de lectura e información y estrategias remotas de comunicación para fortalecer los lazos organizacionales-comunitarios y seguir leyendo.
- Profundizar procesos de autoformación, educación comunitaria y acción conjunta para leer más y mejor la realidad.
- Lograr que la propuesta educativa y cultural de la RBRC se extienda y profundice, afianzando el trabajo con profesores y profesoras, así como con niños y niñas.
- Configurar un programa de voluntariado de la RBRC para asegurar el relevo generacional y engrosar las posibilidades para la autogestión financiera de la organización.

5. Palabras finales

La configuración de las geografías culturales de la RBRC permite afirmar que la Red es lugar, en tanto que espacialidad tejida por los afectos, la cercanía y el reconocimiento. Actúa, a la vez, como refugio de lo cotidiano e íntimo y constituye, en fin, la casa o el hogar en donde son intensos los lazos de confian-

za, y se produce apego y un lazo espiritual profundo. Decir RBRC es hablar de una Geografía plena al encarnar los principios y sentimientos que la unen a un organismo y cuerpo que tiene personalidad y compostura.

El *Nútgo* o médula de la RBRC defiende el cuerpo, el ánimo y la Geografía campesina. Ello implica compromisos sólidos frente el afianzamiento de los lazos comunitarios, así como el reconocimiento, la dignificación y la autonomía de las poblaciones campesinas e indígenas a través de la lectura: leer con otros, leer para los otros, escuchar la lectura que hacen otros, ser capaz de leer la realidad y, principalmente, leer la naturaleza.

La RBRC ha logrado, a través de sus acciones y proyectos, sembrar la semilla de la dignidad de las poblaciones campesinas cajamarquinas y ha exaltado las particularidades geográficas y culturales de los diversos pueblos, caseríos y provincias. A la vez, ha conseguido vincular la diversidad en la congregación de comunidades herederas de los pueblos originarios y, por tanto, portadores y extensores de esta tradición.

Las familias vinculadas al movimiento de la RBRC, a través de sus acciones, experiencias, participación y convicción, han creado una Geografía en la que todo vive y, por tanto, la tierra toda es un santuario. Se trata de otra manera de vivir y nombrar los espacios sagrados: geografías naturales y solidarias que conforman una red de topos o lugares que van al compás de su propio ritmo, sintonizando la vida.

Referencias

- AFA (1961). *Vademecum histórico geográfico del Perú. El Perú autóctono e incaico*. Lima: Editores Importadores.
- ALBET, Abel (2000). *Una geografía humana renovada. Lugares y regiones en un mundo global*. Barcelona: Vicens Vives.
- ALBET, Abel; NÚRIA BENACH; LUZ MARINA GARCÍA HERRERA; XOSÉ MANUEL SANTOS SOLLA (2004). "Del postmodernismo a las nuevas geografías culturales (mesa redonda del XVIII Congreso de la AGE. Bellaterra, 26 de septiembre de 2003)". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, núm. 57, pp. 141-158.
- ALVA, Walter (2014). *Geografía general del Perú*. Lima: San Marcos.
- AMODIO, Emanuelle (2005). *Cultura, comunicación y lenguaje*. Caracas: IESALC-UNESCO/CAF.
- ASOCIACIÓN RED DE BIBLIOTECAS RURALES DE CAJAMARCA (2016). *Plan Estratégico Institucional (2016-2020)*. Cajamarca: Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca.
- BAYLINA, Mireia; ANNA ORTIZ; MARIA PRATS (2008). "Conexiones teóricas y metodológicas entre las geografías del género y la infancia". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XII, núm. 270 (41). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-41.htm> (consultado 30/10/2017).
- CAPEL, Horacio; LUIS URTEAGA (1991). *Las nuevas geografías*. Barcelona: Salvat.
- CERNA, José Luis (2014). *La realidad toponímica, antroponímica, zoonímica y fitonímica de las comunidades quechuablantes y de sustrato quechua y culle de la provincia de Cajamarca*. Cajamarca: Gobierno Regional de Cajamarca.
- CLARK, John (2015). *Libertad, igualdad, geografía. Ensayos escogidos de Élisée Reclus*. Madrid: Enclave.

- CLAVAL, Paul (1999). “Los fundamentos actuales de la geografía cultural”. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 34, pp. 25-40.
- (2002). “El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 34, pp. 21-39.
- CUNILL, Pedro (2014). “Desafíos de la geografía histórica en la integración de los andes y las zonas áridas”. *Diálogo andino. Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, núm. 44, pp. 105-122.
- DE CERTEAU, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- DOLLFUS, Olivier (1981). *El reto del espacio andino. Perú problema 20*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ESCOBAR, Arturo (2015). “Territorios de diferencia: la ontología política de los «derechos al territorio»”. *Cuadernos de Antropología Social*, núm. 41, pp. 25-37.
- GALEANO, María Eumelia (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín: La Carreta.
- GIDDENS, Antony (1999). *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza.
- GÓMEZ, Heidy (2014). “Los desafíos de la coproducción de conocimiento”, en: OBSERVATORIO DE SEGURIDAD HUMANA DE MEDELLÍN. *Nuestras voces sobre seguridad humana en Medellín. Diálogos sobre seguridad*. Medellín: Instituto de Estudios Regionales, pp. 1-31.
- GONÇALVES PORTO, Walter (2017). “Amazonia, Amazonas”. *Revista Nueva Sociedad*, núm. 272, pp. 150-159.
- GUERRERO, Patricio. (1993). *El saber del mundo de los cóndores. Identidad e insurgencia de la cultura andina*. Quito: Abya-Yala.
- GRILLO, Eduardo (1991). “La religiosidad en las culturas andina y occidental moderna”, en: François GRESLOU *et al.* [ed.]. *Cultura andina agrocéntrica*. Lima: Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas, pp. 11-48.
- HARAWAY, Donna (1995). *Ciencia, Cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- HARVEY, David (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal.
- HIGUERAS, Antonio (1999). “Introducción al análisis geográfico regional. Reflexiones acerca del paisaje”. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VI, Geografía*, tomo 12, pp. 83-98. DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvi.12.1999.2567>
- HUAMÁN, Javier (1993). *Nuestra cultura andina*. Cajamarca: Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca.
- INEI (2018). *Cajamarca, resultados definitivos*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- INGOLD, Tim (2012). “Conociendo desde dentro: Reconfigurando las relaciones entre la antropología y la etnografía”. *Etnografías contemporáneas*, núm. 2(2), pp. 218-230.
- LINDÓN, Alicia (2010). “Los giros teóricos: texto y contexto”, en: Alicia LINDÓN; Daniel HIERNAUX-NICOLAS [coords]. *Los giros de la Geografía Humana: Desafíos y horizontes*. Barcelona: Anthropos, pp. 23-41.
- MALPAS, Jeff (2015). “Pensar topográficamente: Lugar, espacio y geografía”. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 61, núm. 2, p. 199-229. DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.297>
- MARCUSE, Herbert. (1993). *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona: Planeta/Agostini.
- MARSHALL, Berman (2011). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la Modernidad*. México: Siglo XXI.
- MASSEY, Doreen (1984). “Introducción: La geografía importa”, en: Abel ALBET; Núria BENACH [eds.]. *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria, pp. 95-111.
- MILLA, Carlos. (2003). *Ayni. Ley de la reciprocidad. Año 510 del Quinto Sol*. Lima: Asociación Cultural Amaru Wayra.

- MIRES ORTIZ, Alfredo (1984). *Manual del Bibliotecario Rural*. [Documento inédito]
- (2004). *Somos Patrimonio. Proyecto Enciclopedia Campesina*. Cajamarca: Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca.
- (2008). *Cosmovivencia. La concepción del mundo desde la tradición oral cajamarquina*. Cajamarca: Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca.
- MIRES ORTIZ, Alfredo; José Isabel AYAY VALDEZ (2014). *All'pata paguikun. Ofrenda a la tierra*. Cajamarca: Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca.
- MONTOYA, Vladimir (2007). “El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía”. *Revista Universitas Humanísticas*, núm. 63, pp. 155-179.
- MOREIRA, Ruy (2017). *Qué es la geografía*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia/Centro de Investigaciones Sociales.
- NOGUÉ, Joan (2011). “Paisaje y comunicación: el resurgir de las geografías emocionales”, en: Toni LUNA; Isabel VALVERDE [dirs.]. *Teoría y paisaje: reflexiones desde miradas interdisciplinarias*. Barcelona: Observatori del Paisatge de Catalunya/Universitat Pompeu Fabra, pp. 25-41.
- ORTEGA, José (2000). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel.
- PEC (1992). *Hermano cuy, hermana yuta. Los animales en la tradición cajamarquina*. Cajamarca: Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca.
- PRATEC (2006). *Núcleos de Afirmación Cultural Andina: Reflexiones sobre el proyecto “Conservación in situ de los cultivos nativos y sus parientes silvestres” (tomo I)*. Lima: PRATEC.
- PULGAR, Javier (1987). *Geografía del Perú. Las ocho regiones naturales, la regionalización transversal, la microregionalización*. Lima: PEISA.
- RAPPAPORT, Joanne. (2007). “Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración”. *Revista Colombiana de Antropología*, núm. 43, pp. 197-229.
- (2018). “Visualidad y escritura como acción: Investigación Acción Participación en la Costa Caribe colombiana”. *Revista Colombiana de Sociología*, núm. 41, pp. 133-156.
- RECLUS, Élisée (1931). *El Hombre y la Tierra*. Barcelona: Alfredo Meseguer Roldán.
- (2015). *Libertad, igualdad, geografía. Ensayos escogidos de Élisée Reclus*. Madrid: Enclave.
- RENGIFO, Grimaldo (2003). *La enseñanza es estar contento. Educación y afirmación cultural andina*. Lima: PRATEC.
- RIVERA CUSICANQUI, Silvia (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- ROEL, Virgilio (1998). *Historia de los incas y de España*. Lima: Herrera.
- ROJAS, Diana M. (2014). “La región andina en la geopolítica de los recursos estratégicos”. *Análisis Político*, núm. 83, pp. 88-107.
- ROMERO, José Luis (1987). *Estudio de la mentalidad burguesa*. Madrid: Alianza.
- SAUER, Carl (1925). “The Morphology of Landscape”. *University of California Publications in Geography*, núm. 2(2), pp. 19-53.
- TUAN, Yi-Fu (1974). “Espacio y lugar: una perspectiva humanística”, en: Joan NOGUÉ [ed.] (2018). *Yi-Fu Tuan. El arte de la geografía*. Barcelona: Icaria, pp. 53-110.
- (1991). “El lenguaje y la producción de lugar: un enfoque descriptivo-narrativo”, en: Joan NOGUÉ [ed.] (2018). *Yi-Fu Tuan. El arte de la geografía*. Barcelona: Icaria, pp. 111-142.
- (2002). “Comunidad, sociedad e individuo”, en: Joan NOGUÉ [ed.] (2018). *Yi-Fu Tuan. El arte de la geografía*. Barcelona: Icaria, pp. 170-190.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2005). *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. México: Siglo XXI.
- WEATHERFORD, Jack (2000). *El legado indígena. De cómo los indios americanos transformaron el mundo*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- WOLF, Erik (1978). *Los campesinos*. Barcelona: Labor.
- YAMPARA, Simón (2011). “Cosmovivencia andina. Vivir y convivir en armonía integral”. *Suma Qamaña. Revista de Estudios Bolivianos*, núm. 18, pp. 1-22.
- ZUSMAN, Perla; Rogério HAESBAERT; Hortensia CASTRO; Susana ADAMO (2011). *Geografías Culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.